

“Inteligencia emocional”, una estrategia pedagógica para mejorar la convivencia escolar

*Lanley Sofía Castellanos Sotelo**
*Gladys Milena Coy Pineda***
*Diana Marcela Ramírez Riaño****

Artículo de investigación
Fecha de Recepción: 28 febrero 2018.
Fecha de Aprobación: 3 julio 2018.

Resumen

El proyecto de investigación busca comprender las emociones de los estudiantes y su influencia en la convivencia escolar en las Instituciones Educativas: “Alfonso Vanegas Sierra”, del municipio de San Miguel de Sema y “La Granja”, sede unitaria “La Herradura”, del municipio de Buenavista, ubicadas en el Occidente del departamento de Boyacá. La metodología trabajada se establece dentro del paradigma crítico - social, el cual pretende describir y reflexionar las problemáticas socioculturales, del mismo modo, posibilita un enfoque cualitativo el cual contribuye a la comprensión de la necesidad. El tipo de investigación se enmarca dentro de la Investigación Acción el cual se caracteriza por intervenir

en la comunidad escolar y donde el rol del investigador es participante. Las técnicas e instrumentos como la observación, rejillas y diarios de campo responden a la metodología establecida. Como resultados del diagnóstico se reconoció debilidades emocionales en los estudiantes afectando las relaciones dentro y fuera del aula, por lo cual se diseñó, se implementó y se evaluó el programa: “pienso sin herir, actúo para convivir” con enfoque significativo. El programa posibilitó la auto-reflexión y redujo los comportamientos que afectaban la convivencia escolar.

Palabras claves: Inteligencia emocional, convivencia escolar, estrategias pedagógicas, aprendizaje significativo.

* Institución Educativa Alfonso Vanegas Sierra-San Miguel de Sema - Boyacá - Colombia
lanleysofia@gmail.com
**Institución Educativa La Granja-Buenavista- Boyacá - Colombia
gaticovaleoro@gmail.com
*** Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia-Tunja - Boyacá - Colombia
marcela-ramirez12@hotmail.com



Introducción

En la evolución histórica del occidente del departamento Boyacá, donde la situación de conflicto desde hace más de 30 años, ha involucrado a todas las clases sociales, la escuela no ha sido ajena a dicha realidad; las comunidades rurales son las más afectadas, atropelladas y vulneradas; sus niños, desde corta edad, están rodeados por ambientes de violencia, que no los favorecen emocionalmente, lo que les genera personalidades agresivas y poco asertivas. Por tanto, Álvarez (2015) manifiesta que la violencia ha dejado fenómenos sociales que afectan a las comunidades y como consecuencia se violan los derechos fundamentales, especialmente los de las familias, entre los que se destacan: continuas migraciones, padres y madres cabeza de hogar, desempleo, ausencia de posibilidades de educación secundaria y vocacional, baja prestación de servicios sociales y públicos, altas tasas de analfabetismo. Así pues, la situación que se vive en los contextos escolares, donde se evidencian problemáticas interpersonales, debe ser la educación un proceso de movilización que transforme el pensar y el sentir, con una serie de paradigmas innovadores que buscan, no solamente el desarrollo de las capacidades del ser humano en el ámbito académico, sino, también, su formación integral, dando posibilidad al desarrollo de una persona más humana y sensible ante las debilidades sociales.

Teniendo en cuenta, que la formación de los niños es integral, es necesario retomar el enfoque socioemocional, que permite un proceso adecuado

en el avance de las competencias en Inteligencia Emocional, donde el estudiante desde la escuela puede formarse para la vida, en la toma de buenas decisiones y aprender a convivir adecuadamente en comunidad. Al respecto, como lo expresa Bisquerra (2000), de acuerdo con las teorías de Salovey y Mayer (2005), la inteligencia emocional incluye la capacidad de controlar las emociones propias e identificar la de los demás, pues esta habilidad sirve para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud sin afectar las habilidades interpersonales.

Así mismo, Bisquerra (2003), manifiesta que hay capacidades relacionadas con el mundo de las emociones; éstas resultan de vital importancia para todas las esferas de la vida. El concepto de Inteligencia Emocional hace referencia a estas habilidades y competencias, para: sentir, entender, gestionar y modificar estados emocionales en uno mismo y en los demás. De otra parte, la competencia social y ciudadana tiene como fin desarrollar en los alumnos el relacionarse adecuadamente y comportarse cívicamente.

Bisquerra, (2000, p. 243). Enuncia:

“La Educación Emocional es un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos, los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral. Para ello se propone el desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones, con el objetivo de capacitar al individuo

La Educación Emocional es un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos, los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral.

para afrontar mejor los retos que se le plantean en su vida cotidiana (Pinedo & Yañez, 2017). Todo ello, tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social.”

Con base en lo anterior se pretendió formar en Inteligencia emocional para no solo generar cambios de comportamiento, ya que Ausubel (1983) sostiene que el aprendizaje humano no se basa en la mera conducta, sino que debe mediarse bajo las experiencias motivantes e interesantes, es decir, experiencias significativas. Así mismo, el aprendizaje significativo pretende romper estructuras mentales en la lucha constante del desaprender-aprender, reconociendo los conocimientos previos que se han generado por pautas de crianza y de influencia cultural, y así brindar al niño la formación completa que dentro de los ambientes pedagógicos se logra a través del aprender haciendo y el compartir con los demás.

Así pues, la reflexión sobre el replanteamiento de la educación demuestra que la buena convivencia y las habilidades sociales son imprescindibles para la calidad de la misma; por esta razón, la UNESCO (2015) dispone programas y proyectos que propenden hacia el mejoramiento de la convivencia actual de los niños en la escuela. Una de las principales funciones de las Instituciones Educativas según la UNESCO (2015), es la de: “enseñar a vivir juntos y en armonía, con base en el respeto a la diferencia y derechos de los demás”. De manera que, las situaciones conflictivas dentro del aula son importantes en el desarrollo de los estudiantes, pues de éstas se aprende

a compartir, a entender los propios errores y los de los demás; a ser solidario y a tomar las decisiones asertivas para aportar a la transformación social y democrática, fortaleciendo las relaciones interpersonales. Por lo tanto, una escuela que no se preocupe por el sentir de sus estudiantes, su manera de convivir y su formación, difícilmente puede lograr un ser competente e integral ante la sociedad, capaz de afrontar los desafíos académicos y sociales de forma asertiva que esta le presente, y seguir evolucionando en el ámbito del conocimiento significativo.

En esta perspectiva, mitigar dichas acciones con el presente estudio, crea la necesidad de educar las emociones, para que contribuyan a modelar y mejorar el pensamiento de los niños y la forma como se relaciona con los demás. La educación primaria, es un proceso de formación inicial e integral donde las dimensiones sociales y afectivas juegan un papel importante en la forma como el estudiante empieza a percibir el mundo y el interés que despierta su curiosidad para enriquecer sus ganas de aprender.

Metodología

El desarrollo de esta investigación presenta un enfoque cualitativo, pues, dentro de sus objetivos está el trabajo en un contexto, donde se analizan y comprenden las situaciones de la realidad social y a partir de las experiencias vividas que presenta la comunidad educativa estudiada. Ya que el centro de la investigación es el estudiante y este mismo a través de una serie de estrategias

construye herramientas para desarrollar habilidades y capacidades en cuanto al manejo de las emociones, aplica una comunicación asertiva, aprender a convivir en comunidad y finalmente actúa de acuerdo con las normas establecidas, sin herir, ni comportarse de manera indebida, con las personas que comparte su entorno. Para desarrollar este enfoque se aplican en cada una de las fases, diferentes instrumentos para la recolección de la información, como la observación, rejillas y diarios de campo, de esta manera se evidencian las problemáticas de los estudiantes. De acuerdo con Hernández, (2006), este tipo de enfoque permite a los investigadores la participación activa dentro del proceso y la comprensión de los hechos de las situaciones polémicas presentadas en las aulas de clase, partiendo del hecho que todas las personas son valiosas para la consecución de un objetivo investigativo.

Para este proyecto se tiene en cuenta la Investigación - Acción, ya que permite observar, describir, argumentar y proponer a los estudiantes actividades pedagógicas para mejorar la convivencia escolar, por medio del desarrollo de la inteligencia emocional. En acuerdo con Elliot (1990), quien define la investigación acción, como “el estudio de una situación social con el fin de mejorar la calidad de la acción dentro de la misma”, se interviene la comunidad educativa a partir de estrategias pedagógicas en la búsqueda de un cambio significativo en la convivencia escolar.

Así mismo, Elliot (1990), enfatiza que la práctica pedagógica se hace importante a través de la interacción de sus autores, los

cuales construyen pensamientos reflexivos y críticos dentro del ambiente escolar, facilitando la labor del investigador mediante la percepción de las situaciones en las cuales ellos participan, dicha información evidencia el diagnóstico, para la comprensión de los comportamientos de los participantes y de la misma forma realizar un estudio para la propuesta de investigación de acuerdo con el problema identificado, basado en teorías pedagógicas que contribuyan no solo en la parte del conocimiento, sino también en el aprendizaje emocional.

Al mismo tiempo la Investigación Acción desde el ambiente escolar permite ir más allá del currículo, abordando temáticas con teorías para la comprobación de hipótesis, teniendo en cuenta como lo evidencia Elliot (2005), ciclos de investigación como: identificación y aclaración de la idea general, reconocimiento y revisión, estructuración del plan general, desarrollo de las diferentes etapas e implementación, que permiten que el proyecto este organizado no solo por fases, sino que tenga un proceso viable a través del cual la información sea pertinente de acuerdo con los objetivos trazados y realizar aportes en educación.

Ahora bien, cada individuo en la sociedad afecta o es afectado en su comportamiento, transformando su entorno de forma positiva o negativa, de ahí que las ciencias sociales a través de la implementación de las competencias ciudadanas, pueden encontrar en esta realidad una serie de contrastes y patrones de conducta que evidencian las causas y consecuencias a las cuales

De acuerdo con Hernández, (2006), este tipo de enfoque permite a los investigadores la participación activa dentro del proceso y la comprensión de los hechos de las situaciones polémicas presentadas en las aulas de clase, partiendo del hecho que todas las personas son valiosas para la consecución de un objetivo investigativo.

se ven enfrentados los estudiantes, cuando no se interviene a tiempo en el desarrollo integral de su conocimiento, no solamente en la parte cognitiva, sino también en la socio-emocional.

Para comenzar con la investigación, se reconocieron algunas situaciones que estaban afectando las relaciones dentro y fuera del aula, de esta manera, se planeó la primera fase de investigación, la cual presenta un método descriptivo para dar respuesta al objetivo donde se quiere reconocer las emociones de los estudiantes y su influencia en la convivencia escolar. Se realizó una prueba diagnóstica con cuatro talleres y por medio de la técnica de la observación, se registró en una rejilla las características más importantes de las acciones de los estudiantes en cada una de las actividades, las cuales generaron pautas y orientaciones para implementar estrategias pedagógicas en Inteligencia Emocional, que contribuyan al fortalecer la convivencia escolar. Se definió la muestra no probabilística por conveniencia, correspondiente a 16 estudiantes de grado primero, de la I.E. “Alfonso Vanegas Sierra” y 6 estudiantes de la I.E. “La Granja” sede unitaria “La Herradura”, para un total de 22 estudiantes, seleccionados en función de su accesibilidad y criterio personal e intencional, los padres de familia de los menores seleccionados, firmaron el consentimiento informado.

En la segunda fase, se diseñó el programa de intervención con base en las necesidades del diagnóstico para mitigar las falencias en convivencia escolar observadas en los niños a través de estrategias pedagógicas significativas en Inteligencia emocional,

mediado por el aprendizaje significativo. El programa se denominó: “Hablo sin herir, actúo para convivir” en cual se establecieron cuatro competencias en Inteligencia Emocional las cuales fueron: “Conciencia Emocional (CE), Regulación Emocional (RE), Autonomía Emocional (AE) y Habilidades Socioemocionales (HS)”, las cuales posibilitarían en el niño un cambio de comportamiento a nivel individual y grupal, mediadas por el aprendizaje significativo. En este programa se aplicaron cinco sesiones de trabajo periódicamente durante cinco meses, realizando retroalimentaciones en los descansos y horas de clases, evaluando cada sesión para observar la influencia sobre la convivencia escolar.

La tercera fase, fue la de intervención, basada en las actividades plasmadas en el programa, para ellas, se diseñaron actividades que durante diferentes tiempos los niños debían realizar. Las sesiones diseñadas fueron orientadas de tal manera que en la sesión 1, llamada “Aprendiendo a reconocer las emociones” los niños se empoderaran de los conceptos sobre las emociones. En la sesión 2: “Adquiriendo poderes de superhéroes”, los niños se recrearan como superhéroes y ayudaran con la resolución de conflictos, sin más armas que sus propias emociones. En la sesión 3: “Cómo actuar ante determinadas situaciones”, los estudiantes pudieran discernir entre lo bueno y lo malo. En la sesión 4: “Mirándome al espejo”, se sinceraran con ellos mismos frente a las cosas que les hace bien y las que no, y, en la sesión 5: “El dominó de las emociones”, se generara un cambio emocional y de convivencia en ellos. Así mismo, en la

cuarta fase se evaluaron cada una de las cinco sesiones para conocer las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas de cada una. (DOFA).

Resultados

Los resultados de la investigación se dan bajo las fases establecidas de la metodología, en la primera fase se muestra por medio de una tabla (Tabla 1) los resultados de la fase diagnóstica.

Tabla 1. Prueba diagnóstica (Rejilla de observación)

ACTIVIDAD	OBJETIVO	DESCRIPCIÓN
<p>“LA MÚSICA ME EMOCIONA”</p> <p>Escuchar diferentes tipos de música que despierten sensaciones o emociones.</p>	<p>Identificar en el estudiante, la emoción que prevalece más en él a partir de la música como medio de sensibilización.</p>	<p>Las docentes imprimieron la imagen de un niño y una niña con caras que representaban las 6 emociones trabajadas por Goleman (2015), “felicidad, tristeza, rabia, miedo, angustia, sorpresa”, para entregarlas a cada estudiante. Posteriormente, se colocaba música de diferentes géneros y ritmos, a medida que sonaba cada canción, ellos colocaban sobre la mesa, la imagen con la cara que representara lo que la música les hacía sentir.</p> <p>De esta manera, la docente podía rápidamente identificar el tipo de sensación que esta melodía le causaba sin que ellos lo notaran. Se puede concluir que: dependiendo el género musical y la emoción que les transmite, los niños manifiestan sensaciones que la música les despierta. Además, expresaron recuerdos de situaciones que han vivido a través del tiempo en su vida cotidiana. Las docentes identificaron que las emociones que más prevalecen son rabia, miedo y alegría.</p>
<p>“EL BIEN Y EL MAL”</p> <p>Realizar una actividad en grupo en donde se construya un dibujo de un personaje bueno y uno malo</p>	<p>Socializar los preconceptos entre lo que es bueno y malo, de acuerdo a las experiencias cotidianas.</p>	<p>Se retoman preconceptos de personajes buenos y malos en la vida diaria, para, posteriormente, realizar un dibujo de cada personaje (uno bueno y uno malo), los niños se interrogan a cerca de: ¿qué es bueno?, ¿qué es malo? Ante esto, las docentes aprovechan junto con los niños, para construir el concepto de bueno y malo, relacionándolo directamente con las emociones y la buena convivencia.</p> <p>Durante esta actividad, se reconocen emociones de felicidad con el personaje bueno, relacionándolos a sus personajes favoritos como: Batman, Superman, la mujer maravilla, otros, crearon dragones buenos que llevaban a los superhéroes y les ayudaban. Mientras que, al dibujar personajes malos, la emoción más prevalente fue la ira o la rabia, pues al dibujarlo, los niños querían combatir y acabar con ese personaje y así lo mostraron cuando realizaron su exposición.</p> <p>En relación con lo anterior, se pudo concluir que en las actividades, los recuerdos jugaron un papel importante al exteriorizar lo que sentían propiciando cambios bruscos en su comportamiento.</p>

<p>“RECONOCE EMOCIONES”</p> <p>Armar rompecabezas en grupo, donde se encuentren las cuatro emociones: alegría, tristeza, rabia y miedo</p>	<p>Desarrollar la competencia de trabajo en grupo, estimulando las emociones de los estudiantes.</p>	<p>Esta actividad consistió en armar unos rompecabezas con caritas que mostraban diferentes emociones y propiciar espacios para que, en grupos, crearan una historia donde se viera involucrada la emoción que manifestaba la imagen. Todas las historias que contaron los niños, tienen intrínsecas sus experiencias y demostraban sentimientos de tristeza, cuando algo los hacía sentir mal, o felicidad, si les había ocurrido algo motivante. Se infiere entonces, en esta actividad que los niños cuentan lo que a ellos los hace sentir de esa manera (triste, alegre, con rabia o con miedo). Algunos sentimientos que se evidenciaron fueron el miedo al hablar y la sorpresa, al armar las caritas y descubrir que emoción tenían.</p>
<p>“CUANDO JUEGO CONVIVO”</p> <p>Realizar una actividad física en donde se impartan diferentes tipos de roles.</p>	<p>Desarrollar las competencias ciudadanas y la capacidad de pedir y dar ayuda.</p>	<p>Fue un trabajo al aire libre, se pretendió observar las actitudes de cada uno de ellos en la realización de ejercicios de competencia física. Algunos de los ejercicios realizados de forma individual, permitieron dar cuenta que cuando no pueden realizar algo, lo manifiestan con las emociones de rabia y tristeza. De otra parte, en los ejercicios en grupo, se evidencia que muy pocos ayudan a sus compañeros a superar las dificultades.</p> <p>Finalmente, quienes reciben colaboración se motivan a realizar la actividad, expresando un cambio positivo en su actitud. En esta actividad las emociones que más se evidencian son la alegría la tristeza, la rabia y el miedo.</p>

Las actividades anteriores permitieron reconocer en los estudiantes sus emociones en diversas situaciones, a partir de las relaciones interpersonales. Del mismo modo, a las docentes, les permitió distinguir comportamientos de cada uno de los estudiantes y su influencia dentro de la convivencia escolar y como esta se ve afectada por las emociones que los niños expresen.

Como lo expresa la Guía 49 del Ministerio de Educación Nacional, citando a Bolívar & Balaguer (2007, p. 14.):

“Es así como la formación para el ejercicio de la ciudadanía comprende un conjunto de creencias, conocimientos, actitudes y habilidades (Bolívar

& Balaguer, 2007) necesarios para garantizar la participación, convivencia pacífica y valoración de las diferencias (MEN, 2003). De esta manera, la formación para el ejercicio de la ciudadanía, como proceso pedagógico, demanda enseñar las competencias necesarias para consolidar una comunidad democrática, y estructurar los procesos educativos con acciones que permitan la participación activa en la resolución de problemas cotidianos, la construcción de las normas y la resolución pacífica de los conflictos”

Del mismo modo, se evidenció la potencialidad de las habilidades de los niños en sus relaciones y actividades cotidianas, pues comienzan a educar de forma asertiva sus emociones, cuando

cuestionan y comprenden significados para ser coherentes al hablar y actuar. Gil y Muñoz (2014) en los estudios realizados manifiestan que la convivencia tiene que ver con la capacidad de las personas para establecer relaciones sociales y humanas de calidad, basadas en la tolerancia y en el respeto de los demás.

Por otra parte, dando respuesta a las necesidades del diagnóstico, donde en primer momento los estudiantes presentan debilidades para apropiarse del concepto de emociones en sí mismo y en los demás, se diseñó en la segunda fase, el programa denominado: “Hablo sin herir, actúo para convivir” que tiene como objetivo: fortalecer la convivencia escolar a partir del desarrollo de la Inteligencia emocional, basada en aprendizaje significativo, aplicando cinco sesiones de intervención con talleres que ayudan a trabajar las competencias emocionales basadas en la metodología del aprendizaje significativo. La primera sesión denominada: “Aprendiendo a reconocer las emociones”, busca a través del análisis del contenido de la película “Intensamente” percibir el papel que desempeñan cada uno de los personajes y su forma de actuar, de igual manera, que los estudiantes construyan por sí mismos los conceptos a través de la experiencia significativa que brinda la comparación entre los hechos de la película y lo que pueda ocurrir en la vida real. Para cada una de las competencias emocionales CE, RE, AE, HS, que se deben desarrollar, se reforzó con actividades y tareas, que dentro del aula afianzaban los lazos de amistad y cooperación entre compañeros. Es así, como el aprendizaje significativo

potencia por descubrimiento, los pensamientos del estudiante a través de la película haciendo que este ordene sus pre-conceptos y los relacione con hechos de su vida real, creando finalmente un concepto acertado de lo que es cada emoción y el comportamiento a que esta lleva en una situación determinada.

La Sesión 2, llamada “Adquiriendo poderes de superhéroes” buscaba empoderar al niño por medio de las competencias ciudadanas para mejorar situaciones de su entorno. Las docentes de manera motivante, se disfrazaron de superhéroe y en el aula contaron a sus estudiantes, la historia de quien era dicho personaje y por qué estaba ese día en el salón de clase. A manera de cuento hablaron del poder de la alegría como la parte positiva de la historia y recalcaron a su vez, que hay emociones malas que quieren acabar con dicho poder (ira, miedo, tristeza). A través de la historia los estudiantes encontraron las diferencias entre las emociones y como estas afectan los comportamientos de las personas. Para trabajar y reforzar las cuatro competencias CE, RE, AE, HS, el estudiante debe imaginarse en el papel de superhéroe, crear un antifaz y compartir con sus compañeros una historia donde refiera los poderes que tiene, como los adquiere y de que manera ayuda a los demás, dejando claro que no puede hacer uso de ningún tipo de armas ya que sus únicos poderes son saber hablar asertivamente y comportarse de forma adecuada. Para tal fin, los materiales utilizados fueron significativos para el niño, ya que la idea del superhéroe lo mentaliza en el papel de poder solucionar problemas, siempre

pensando en el bien de los demás a través de la aplicación de estrategias propias del ser humano como el diálogo, los sentimientos y acciones que con lleven a la sana convivencia de todos.

Durante la sesión 3, con el objetivo de reconocer emociones buenas y malas, se diseña el taller denominado: “Cómo actuar ante determinadas situaciones”, mediante la lectura gráfica de caricaturas diseñadas para mostrar acciones que van en contra de la buena convivencia escolar, el estudiante debía analizar cada situación, compararla con su entorno y proponer una solución de acuerdo a su punto de vista. En esta parte del programa, las cuatro competencias emocionales CE, RE, AE, HS, han generado en el niño pensamientos más colectivos, reflexivos y críticos donde las ideas personales y las de los demás tienen igual valor. De acuerdo con esta actividad, se hizo necesario que los estudiantes encontraran los significados correctos a la información suministrada, ya que la primera impresión que les dio las caricaturas fue errónea, pues les causó gracia y burla; para evitar que se trabajara de forma incorrecta esta actividad, a partir de la socialización de las caricaturas, el niño con el resto de sus compañeros compararon con sus experiencias cotidianas los aspectos relevantes o sobresalientes en los que de alguna forma a ellos se les han presentado estas situaciones, guiándolos hacia el análisis de la problemática y aportando respuestas asertivas para la resolución de conflictos en la escuela.

La sesión cuatro, fue llamada “Mirándome al espejo”, con ella se pretendió colocar

al estudiante frente a él mismo, en la búsqueda del reconocimiento de aspectos personales que los haga sentir todas las emociones buenas y malas. A dicha sesión cada estudiante llevó un espejo, la docente comenzó a dirigir la actividad pretendiendo que los niños se sintieran tristes, enojados, con miedo o alegres, de acuerdo a una serie de parámetros que los llevarían a sentir dichas emociones, afrontar sus miedos, calmar su ira y reflejar su alegría. Para reforzar la temática, se recurre a una estrategia artística, donde de forma conjunta, se decora un espejo, esto con el fin de recordar las cosas que les pueden afectar, pero ante todo las que los hacen sentir bien. La estrategia del espejo, permitió en el niño observarse y desde la parte interior realizar constantemente un análisis de cómo está su comportamiento, tanto individual como grupalmente, la crítica constructiva y la socialización de la misma, aporta de alguna manera solución a cada uno de ellos y al ambiente escolar.

En la última sesión, se busca la manera de evaluar las actitudes de los niños frente a situaciones problema, que se les pueda presentar en el ambiente escolar y la resolución de las mismas. Se realiza entonces, el juego de nombre: “El dominó de las emociones”, dicho material fue estructurado mediante preguntas y respuestas que mostraban casos escolares. Aquí se fueron leyendo los casos de cada una de las tarjetas y los niños iban asociando cada episodio con su diario vivir en la escuela y de acuerdo con ello daban posibles soluciones al problema, se discutió la situación y las

decisiones que creían convenientes las buscaban en las fichas de respuestas para de esta manera completar el juego. Las situaciones expuestas en el juego fueron oportunas, ya que, se presentan comúnmente en los ambientes escolares y les permite reflexionar soluciones de manera individual y grupal.

En consecuencia, la implementación de los programas pedagógicos, basados en inteligencia emocional, fortalecen en los estudiantes su parte mental, haciendo de los conocimientos una competencia diaria, no solo en la resolución de conflictos, sino en aprender a vivir en sociedad, partiendo de tolerar y respetar al otro con sus habilidades y dificultades, llevando el ambiente hacia una motivación continua que les permita lograr objetivos propuestos para el mejoramiento de la convivencia escolar y el crecimiento personal, además para el docente es una herramienta fundamental dentro de su práctica pedagógica, ya que los estudiantes son quienes construyen su personalidad a partir de la participación de actividades que desarrollan las competencias emocionales no solo en la escuela, sino para la vida futura.

Discusión

Teniendo en cuenta los resultados preliminares de la investigación para reconocer las emociones que intervienen en la convivencia escolar, los estudiantes manifestaron en mayor proporción las emociones de ira, tristeza, y miedo. En las actividades de trabajo en grupo, se reconocen comportamientos que

provocan indisposición en el aula, lastimando a los compañeros, ya que, ante las acciones de rechazo y burla se desencadenan reacciones negativas en la convivencia, poca aceptación al cumplimiento de normas, son apáticos al trabajo en grupo y no respetan las opiniones de los demás.

De acuerdo con el trabajo realizado por Aguaded y Pantoja (2015), quienes aplicaron un programa en inteligencia emocional, para niños de primaria, destinada a clases en las que hay más conflicto, se retoma la idea para el desarrollo de esta investigación, en el diseño de estrategias pedagógicas por medio de un programa enfocado en aprendizajes significativos, para aplicar a estudiantes de las dos Instituciones Educativas, con el ánimo de mejorar sistemáticamente el proceso de formación integral de los mismos y con este, la convivencia escolar.

Por otro lado, Gil y Muñoz (2014) en los estudios realizados, manifiestan que la convivencia tiene que ver con la capacidad de las personas para establecer relaciones sociales y humanas de calidad, basadas en la tolerancia y en el respeto de los demás. Por ello, la investigación aborda la convivencia escolar como la base para el desarrollo integral a partir de las competencias ciudadanas, la comunicación asertiva y la resolución de conflictos en el ambiente escolar.

Lozano, González y otros, (2011, pág. 30) exponen.

“Es imprescindible que los niños aprendan a pensar sobre sus propias

Gil y Muñoz (2014) en los estudios realizados, manifiestan que la convivencia tiene que ver con la capacidad de las personas para establecer relaciones sociales y humanas de calidad, basadas en la tolerancia y en el respeto de los demás.

emociones, sus pensamientos, el efecto de sus conductas en los demás y en ellos mismos y sus respuestas corporales. Es decir, han de aprender habilidades intrapersonales a partir de las cuales puedan buscar soluciones a aquello que les incomoda y desequilibra. Pero esta búsqueda de soluciones, en múltiples ocasiones, va a estar relacionada con sus iguales. Por ello, es necesario tener habilidades sociales, manejar conductas asertivas, mostrar empatía, dominar la resolución de problemas, etc. En definitiva, ser inteligente interpersonalmente. La conjunción de estas habilidades va a favorecer el desarrollo de niños equilibrados emocionalmente y, como consecuencia, con adecuados rendimientos tanto escolares como personales”

De otra parte, el aprendizaje significativo, juega un papel importante en la forma como los estudiantes comprenden sus comportamientos y los de los demás, ya que la metodología significativa Ausubel (1983) nos orienta hacia el conocimiento del ser y su actuar determinando la formación integral. A su vez, Castillo (2006), menciona que dentro de la formación docente uno de los enfoques constructivistas es “enseñar a pensar y actuar sobre contenidos significativos y contextuales”.

Conclusiones

Se reconocen grandes debilidades en la convivencia escolar a causa de la poca asertividad de los estudiantes en proyectar las emociones, puesto que, emociones como la ira, rechazo,

tristeza, pueden propiciar elementos para comportamientos violentos dentro del aula. Con base en lo anterior, se puede notar la necesidad de fomentar la formación en los estudiantes desde temprana edad, como base de las nuevas culturas que reclaman contextos de paz y refocilación llevarlos a la practica en nuestro país Colombia, para contribuir en la educación emocional como una alternativa de formación integral. Del mismo modo, es un desafío de la escuela, educar a los estudiantes de acuerdo a la necesidad del siglo XXI, donde la formación emocional, sea tan esencial como la cognitiva para contribuir con personas activas que fomente nuevas culturas de formación ciudadana.

Se sugiere aplicar estrategias pedagógicas dinamizadoras en Inteligencia Emocional dentro de un programa escolar para fortalecer las habilidades sociales donde se reflejen en la convivencia escolar partiendo del cuidado del “yo” del “otro” y de los “otros”, para garantizar una formación integral en las nuevas generaciones para contribuir a la necesidad de subsanar las debilidades de violencia en el occidente de Boyacá. Por lo que las instituciones se deben dar cuenta que la formación intelectual los niños y los adolescentes necesitan aprender otro tipo de habilidades no cognitivas. En definitiva, la importancia del aprendizaje de los aspectos emocionales y sociales para facilitar la adaptación global de los ciudadanos en un mundo cambiante, con constantes y peligrosos desafíos (López & Salovey, 2004; Mayer & Cobb, 2000).

Se sugiere aplicar estrategias pedagógicas dinamizadoras en Inteligencia Emocional dentro de un programa escolar para fortalecer las habilidades sociales donde se reflejen en la convivencia escolar partiendo del cuidado del “yo” del “otro” y de los “otros”, para garantizar una formación integral en las nuevas generaciones para contribuir a la necesidad de subsanar las debilidades de violencia en el occidente de Boyacá.

La aplicación de programas pedagógicos basados en la convivencia escolar, a partir de actividades que fomenten los aprendizajes significativos, desarrolla en el niño las capacidades y habilidades, con las cuales se puede desenvolver en situaciones que requieren de la comunicación asertiva, de la tolerancia hacia los demás, del cumplimiento de los deberes y derechos, para fomentar ambientes agradables de convivencia.

Aplicar estrategias pedagógicas como los talleres, dentro del programa, basadas en aprendizaje significativo partiendo de la experiencia del infante, y de sus conocimientos previos, hace que las actividades propuestas desarrollen la Inteligencia Emocional del niño y les permita observar y comprender los comportamientos propios y los de los demás, formando así una persona íntegra para una construcción más amena del ambiente escolar.

El capacitarse para afrontar situaciones de resolución de conflictos en el ambiente escolar, permite no solo al estudiante sino al docente una comunicación asertiva a través de lo que piensa, dice y hace, siempre pensando

en atender al otro, para un bien común, esto desde el cumplimiento de las normas, comenzando en casa y fortalecer las mismas en la escuela. A los niños se les debe orientar dentro del ambiente escolar y las relaciones interpersonales, que toda acción negativa, tiene una solución positiva, siempre y cuando se base en normas de comportamiento estipuladas para el respeto de los derechos y cumplimiento de los deberes, desde la escuela hacia la sociedad.

En síntesis, el aprendizaje es integral cuando se trabaja conjuntamente la parte académica ligada con la emocional y se hace significativo para el niño, cuando es este mismo quien termina por descubrir construir y aplicar cada una de las estrategias implantadas para la consecución de objetivos que lo llevaran a ser un ser responsable, crítico y reflexivo de sus actos, partiendo del reconocimiento de su entorno, el respeto por las buenas costumbres y la aceptación de los cambios que día a día revolucionan el ambiente educativo, de la mano con el docente.

Referencias

- Aguaded, J., & Pantoja A. (2015). Innovar desde un proyecto educativo de inteligencia emocional en primaria e infantil. *Tendencias pedagógicas* nº 26 2015. 71.
- Álvarez, J. (2015). La vulneración de los derechos humanos en el conflicto del occidente de Boyacá, especialmente en Otanche, Muzo y Coscuéz a partir del año 2010. *Revista Principia Iuris* 12(24), 9-38.
- Ausubel, D. Teoría del Aprendizaje Significativo. Fascículos de CEIF, 1983 - academia.edu https://scholar.google.es/scholar?cluster=11430103495998407616&hl=es&as_sdt=0,5
- Bisquerra, R. (2003). Educación Emocional y Competencias Básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa* 21, (1), 7-43
- Bisquerra, R. (2000). Educación emocional y bienestar. Barcelona: Praxis.
- Buitrago-Bonilla, R., & Cárdenas-Soler, R. (2017). Emociones e identidad profesional docente: relaciones e incidencia. *Praxis & Saber*, 8(17), 225 - 247. <https://doi.org/10.19053/22160159.v8.n17.2018.7208>
- Castillo, V., Yahuita, J., Garavito, R. (2006). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. *Revistas Bolivianas* 51(1). https://www.revistasbolivianas.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S165267762006000100015&Ing=es&nrn=iso.ISSN 1652-6776.
- Elliot, J (1990). La investigación acción en educación. Madrid, España: Morata.
- Elliot, J. (2000). La investigación-acción en educación. Madrid, España: Morata.
- Elliot, J. (2005). Cambio Educativo desde la Educación Acción. Madrid, España: Morata.
- Gil, Bautista O., & Muñoz, Gutiérrez L. (2014). Diagnóstico de la situación de convivencia escolar de la institución educativa. Universidad del Tolima, facultad de ciencias de la educación. Recuperado en: <http://repository.ut.edu.co/bitstream/001/1181/1/RIUT-BHA-spa-2014->
- Goleman, D. (1995). La Inteligencia emocional, segunda edición. Batman Libros, México. 345.
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P.(2006). Metodología de la Investigación. Cuarta Edición. Mac Graw Hill.

- López, E. (2005). La Educación Emocional en la Educación Infantil. p. 154.
- Lozano, L., González, E., García, E., Lozano, L., Pedrosa, I., & Llanos, A. (2011). Los trastornos afectivos en la escuela. Guía del programa escolar de desarrollo emocional. Materiales de apoyo a la acción educativa, orientación educativa. p. 30.
- Pinedo, I., & Yañez, J. (2017). La dimensión cognitiva de las emociones en la vida moral: los aportes de Martha Nussbauma al estado actual de la discusión. *Cuestiones De Filosofía*, 3(20), 105-127. <https://doi.org/10.19053/01235095.v3.n20.2017.5919>
- UNESCO (2015). Replantear la Educación Hacia un bien común mundial Publicado en 2015 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura 7, Place de Fonteno y, 75352 PARÍS 07 SP, Francia.